



Iconos. Revista de Ciencias Sociales

ISSN: 1390-1249

revistaiconos@flacso.org.ec

Facultad Latinoamericana de Ciencias

Sociales

Ecuador

Velasco, Juan Jacobo

Argentina: anatomía de una crisis

Iconos. Revista de Ciencias Sociales, núm. 12, noviembre, 2001, pp. 120-125

Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales

Quito, Ecuador

Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=50901212>

- ▶ Cómo citar el artículo
- ▶ Número completo
- ▶ Más información del artículo
- ▶ Página de la revista en redalyc.org

redalyc.org

Sistema de Información Científica

Red de Revistas Científicas de América Latina, el Caribe, España y Portugal
Proyecto académico sin fines de lucro, desarrollado bajo la iniciativa de acceso abierto

Argentina: anatomía de una ci

Juan Jacobo Velasco*

Argentina se encuentra al borde de un abismo. Esa es en la actualidad la percepción generalizada de entidades financieras, inversionistas, sus socios comerciales, el sistema político y del actor más importante, la sociedad civil, como consecuencia de una exasperante situación de incertidumbre, crisis económica e ingobernabilidad política que el país ha atravesado en los últimos tres años.

Una década después del inicio de la era del menemismo, que para muchos supuso el despegue y la estabilidad económicos debido a la rein-

que ver con la falta de institucionalización de la actividad pública, porque el país vivió muchos años bajo gobiernos militares. A partir de la experiencia autoritaria de Perón y de los gobiernos militares posteriores surge una especie de focalización de la política en Argentina. Desde entonces, la política se caracteriza por un peronismo dominante, con un radicalismo como alternativa y con una izquierda y una derecha extremadamente marginales al debate político. A ello hay que agregar el federalismo: muchas de las provincias tienen su propia representación y actúan en base de alianzas con los bloques mayoritarios. Ello hace que las dos principales fuerzas políticas operen a través de un enmarañado sistema de acuerdos al interior de sí mismos y con los partidos políticos regionales, generándose una estructura clientelar que atraviesa no solo la estructura partidaria sino también a la de los diferentes actores sociales, como los sindicatos, los funcionarios públicos, los empresarios, etc. En tercer lugar, además de la mala opinión de los políticos, en el país existe una pésima percepción de la calidad de las instituciones relacionadas con la política, como los Congresos Provinciales, el Congreso Nacional, el Senado y los partidos políticos, todos ellos cubiertos por el velo de la inoperancia y la corrupción.

Todo esto condujo a una situación de descré-

en la Corte Sup
quier inculpació

El desprestigi
fuente. En el go
rrupción, pero co
lítica bien intenc
se creyó que una
de la democracia
rrupción. Con M
ye sino que se exa
privadas y a tod
Rúa se constituy
verle credibilidad
vas que creó que
escándalo de pag
rios para la aproba
laborales, hecho
que venía preced
de una gran can
rrupción y vulne
bierno de Menem
de empresas públ
mo fueron YPF,
Argentinos) y va
rándose un gran
zo de Argentina
del mundo dond
de enriquecimien

.....

productos de primera necesidad. Con un ambiente que en lo mínimo generaba incertidumbre, se hacía necesario dar un golpe de timón a una estructura económica caracterizada por la falta de recursos externos, la migración de los capitales nacionales, la especulación en el mercado de activos, las continuas dificultades de un sistema financiero debilitado por la alta volatilidad y la inercia de expectativas cortoplacistas que la alta inflación provocaba. No era difícil aplicar una medida que, independientemente de la opinión de los organismos de financiamiento público, como el FMI y el Banco Mundial, al menos podría constituir un desahogo a la agobiante situación económica.

En 1990 Carlos Menem encomienda a Domingo Cavallo la elaboración de un programa que estabilice la economía argentina. Así fue como nació la convertibilidad que en su fundamento buscaba detener la principal fuente de inflación: la emisión monetaria inorgánica. El sistema era sencillo en cuanto a su contenido, pero poderoso en sus alcances. Se pretendía eliminar cualquier desfase entre la base monetaria y los activos internacionales para que la emisión estuviera respaldada exclusivamente por las reservas. Eso implicaba que el país dejara de tener política monetaria; en la práctica, esto constituía un costo muy bajo dada la perdida de credibilidad en la moneda local. Por otra

dor y para las inversiones ligadas al mercado exterior, hecho que se tradujo en crecientes déficit de cuenta corriente de alrededor del 4% del PIB. El proceso de apertura económica, que se dio paralelamente a la convertibilidad, se tradujo en la desaparición de parte de la industria nacional enfocada al mercado local porque no pudo responder a la competencia externa por la vía de mejoramiento tecnológico. Aquellas que lo lograron, expandieron su campo de acción a la producción para abastecer al mercado interno y al subregional. Sin embargo, la recomposición productiva generó desempleo por la imposibilidad de las empresas sobrevivientes de absorber la mano de obra desocupada. Si a ello se suma la pérdida de empleos producto de las privatizaciones, se entiende por qué la tasa de desocupación fue creciente hasta alcanzar el 13% en 1998, más del doble (6%) de la tasa de desempleo previa a la aplicación de la convertibilidad. El tipo de cambio fijo, además, provocaba salarios con inflexibilidad a la baja, lo que hacía del desempleo un problema estructural.

Pero probablemente el aspecto de mayor incidencia ha sido la dificultad de implementar una política fiscal coherente, por cuanto la convertibilidad se fundamenta en un fisco que no genere presiones de demanda a través de disciplina en el gasto. Empero, el régimen federal -sobre todo uno

vincial. Fue justamente la deuda (que sirvió para controlando las presas) la que sirvió para Rúa, como medio para el control. El déficit y su evolución, con un incremento entre el 35% a 50% del PIB, la cual es pública.

El problema de la deuda comenzó a generar cuestionamientos sobre el efecto de la sostenibilidad de la convertibilidad por cuanto la deuda casi se había estabilizado como una medida creciente (mayor déficit, misma tasa de interés, incremento del monto de la deuda), tras el gobierno de la Rúa y el retorno de Cavallo como Ministro de Economía no contrabalan medios alternativos (se canjeó de deuda por flexibilizó la

gresos, es la última barrera de salvaguarda para un sistema que hace agua y que no tiene visos de encontrar una solución al problema estructural que se encuentra en sí mismo.

¿Por qué Menem pudo gobernar y De la Rúa no?

Sobre si se mantiene o no la convertibilidad, existen varias alternativas: se la defiende, se la refuerza a través de la dolarización o se devalúa. La opción de dolarizar aparece como una válvula de escape que, si bien no solucionaría el problema estructural, al menos le daría un respiro al gobierno

La alianza que hoy goberna a Argentina es una coalición electoral pero no de gobierno y en ello se diferencia, por ejemplo, de la concertación chilena. Esta última no sólo es una fórmula electoral sino que además dispone de un programa de gobierno que es reconocible y sostenible en el tiempo. La alianza argentina se constituyó como una fórmula para derrotar al peronismo, pero sin un programa propiamente tal



radicalismo, dentro del peronismo (los menemistas, los no menemistas y los renovadores) y en las diferentes facciones escindidas de los dos grandes bloques, como el ARI, no existe una estrategia, ni siquiera un proyecto de gobierno sustentable dado el fraccionamiento que existe en cada bloque. No obstante esa realidad, la política argentina siempre ha funcionado en la práctica como un bipartidismo entre una oposición radical y sus aliados. El peronismo y el resto de movimientos son grupos que han salido de las dos opciones, lo que permitiría pensar que a futuro, el sistema seguirá funcionando sin muchos cambios. Por eso se explica que si bien en las elecciones parlamentarias del 14 de octubre la ciudadanía reprobó el funcionamiento de la clase política -y particularmente del gobierno radical- con un alto ausentismo y un gran porcentaje de votos blancos y nulos (30%), los porcentajes de representación no se modificaron enormemente, sino que más bien hubo una recomposición del electorado desde el radicalismo al justicialismo.

Alternativas del gobierno

Argentina tiene un gran costo para hacer política. El costo representa aproximadamente un 5% del

no, la más importante fiscal que se incluye en este sentido, los que una manifestación De la Rúa, se pone atención a toda la importancia de la misma y

La apuesta debe ser una rigida a racionalización que reduzcan el impacto de que el sistema sea más transparente y, sobre todo, que la interpretación de la situación respecto del sistema sea más clara. Al disminuir el gasto fiscal se obtendrá una mejor opinión pública. La medida no solo servirá para granjearle simpatías, sino que también es difícil que las personas de las dietas paritarias quieran apoyar el aparato para que cada provincia a su vez apoye al peronismo. De modo similar, las fuerzas haría que la interpretación de la situación esténdiendo los esfuerzos para las reformas, de manera que la gestión